

El verdadero Lucifer es Sophia

En metahistory.org



Cuando lo sobrenatural y lo irracional se desvanecen de la conciencia, no se destruyen, más bien, se vuelven extremadamente peligrosos.

George Hansen, *The Trickster and the Paranormal*

Parte 3: Lucifer liberado

En esta tercera entrega del ensayo en tres partes del implex Sophia/Lucifer, os invito a que exploréis el implex como si se transformara en un acontecimiento imaginativo –es decir, la liberación de Lucifer– que de alguna manera podría alcanzar a la primera atención de la especie humana. Si es posible, primero, concebir que tal acontecimiento imaginativo esté sucediendo en nuestra época, eso ya es toda una posibilidad. ¿Cómo entonces procederías a “manifestar” tal acontecimiento si tú, y solo tú, supieras lo que abarca a un nivel imaginativo?

Artes mayéuticas

La cuestión aquí, en suma, es cómo soltar, o dar a luz, una demoniaca fuerza sobrenatural en la mente humana de la población en general. Este desafío cae en la categoría de las artes mayéuticas, que requieren de la mántica: la técnica de la adivinación. Mayéutico viene del griego *maieuyikos*, del verbo *maieuesthai*, “actuar como partera”, de *maia*, “partera”. Estrechamente relacionada con el arte de la dialéctica, la conversación, seguir un debate con la intención de aprender en lugar de argumentar para persuadir (retórica) o sembrar tópicos (sofismo).

Definición: de o relativo al modo socrático de indagación socrática que pretende sacar las ideas latentes de una persona a la conciencia clara.

“Dialéctico es un término que se usa en filosofía, y el hecho de que está estrechamente conectado con las ideas de Sócrates y Platón hace tiempo que se ha olvidado... Los famosos diálogos de Platón con frecuencia presentaban a Sócrates con un papel destacado, y diálogo viene de la raíz griega dia- (“a través de”) y -logue (“discurso”,

“diálogo”). Dialecto y dialéctico vienen de dialektos (“conversación”) y en última instancia retrocede a la palabra griega dialegesthai, que significa “conversar”. La conversación o el diálogo estaban, de hecho, en el corazón del “método socrático”, mediante el cual Sócrates hacía preguntas exploratorias que, de forma acumulativa, revelaba las suposiciones infundadas e ideas erróneas de sus alumnos. El objetivo era «extraer una clara y congruente expresión de algo que se supone que *todos los seres racionales saben de manera implícita*». (Merriam-Webster dictionary online, cursiva añadida).

Las habilidades mánticas comprenden, no solo la interpretación de augurios, sino también producirlos, liberarlos. Esto se puede hacer mediante la dirección de operaciones en la endopsique, el ámbito de la segunda atención, a través de la membrana que la divide de la exopsique, el ámbito de la primera atención: la frontera 6/5 del modelo de 10 dimensiones. El acrónimo para esta membrana, /, es C-ERN.

C-ERN significa *nexo de resonancia cognitivo-erótica*. Es un campo de tensión superficial dentro de la psique humana que se refleja en la tensión superficial de la atmósfera (presión barométrica): todo es material. C-ERN es una enorme membrana no local que actúa exactamente como la pared de una célula viva. Es porosa y osmótica. Cuando se excita el interior de la célula endopsíquica (interpretad: suscita la imaginación o se induce la memoria) se descarga a través de la membrana en la primera atención: lo que se siente o se imagina o se recuerda con contenido emotivo, luego pasa a una fase en que abiertamente se nota, se debate y se describe. Las descargas a menudo producen efectos sensoriales, controversia, debate violento, delirio, “furor”, “tendencia”.

La excitación de la membrana endopsíquica C-ERN causa el efecto Mandela que, a su vez, induce cambios complementarios en el medio natural, la envoltura de la tensión superficial barométrica de la troposfera. Y viceversa, la actividad en el campo barométrico puede inducir excitación psíquica o atraer la atención a ella, mientras las descargas vienen y van y se desarrollan. Los efectos materiales de esta actividad endopsíquica-atmosférica se dirige a las columnas llenas de aire de las trompas de Eustaquio, causando una forma de tinnitus. Algunas personas que experimentan el Efecto Mandela también informan de una sensación de ruido en los oídos. Esta señal aguda es un efecto auditivo de la descarga que tintinea o incluso rompe la membrana C-ERN.



Típica foto del canal interno del Gran Colisionador de Hadrones en CERN, cerca de Ginebra, Suiza. Se han hecho multitud de afirmaciones fantásticas, totalmente infundadas, de las cosas que puede hacer este instrumento. Afirmaciones falsas e ilusorias. Propongo, no lo que el instrumento puede hacer, sino lo que la imagen fotográfica anterior puede hacer: sugerir visualmente el complejo diseño fractal del hueco o estriado de la primera atención, a la que me he referido a menudo.

Sí, C-ERN –o de manera más precisa, la agitación osmótica de C-ERN– causa el Efecto. Que debería ser llamado de manera más apropiada el Efecto de Corrección. (Las personas de la Nueva Era ya han pirateado el “Efecto Sophia” para referirse al efecto Mandela).



"Quantum computation is... a distinctively new way of harnessing nature... It will be the first technology that allows useful tasks to be performed in collaboration between parallel universes."

David Deutsch

Fraude judío en CERN. El “genio” israelí que se llama a sí mismo alemán. El Gran Colisionador de hadrones puede ser un cilindro de oración talmúdico destinado a agitar el [qlifot](#). Independientemente de la demencia que haya tras su diseño y propósito, CERN es el lugar donde chocan los engaños científicos con la entrante oleada de la Corrección, la realidad de la Supernaturalidad.

Demoniaco divino

Cuando se elimina una fuerza sobrenatural de la mente colectiva debido al miedo, la ignorancia, el tabú o una combinación de las tres, está destinada a resurgir con un disfraz amenazador, incluso cuando su forma original era buena, positiva, luminosa, benevolente. La palabra *diablo* (devil en inglés) deriva de la raíz indoeuropea **div-**, “brillar, irradiar”, muy vinculada a *deva*, un ser sobrenatural comparable a un ángel. Una letra produce el cambio de divine (divino) a devine, una frecuente falta de ortografía en inglés. Merece la pena señalar aquí que “spelling” es otra denominación de brujería en inglés.

¿Es posible que los poderes sobrenaturales de tipo benevolente y radiante hayan sido reprimidos y convertidos en malignos poderes diabólicos que luego vuelven a atormentar a la mente humana bajo el disfraz de vampiros, demonios, brujas y demás? Si analizamos el caso único de Lucifer, esta posibilidad parece más que probable: *se trata de una certeza histórica*. No solo convirtieron a Pan en el Diablo/Satanás, sino que incluso la luminosidad viva del planeta, la Luz Orgánica, ha sido transformada así y regresa en figuras como la bruja alada de más arriba, una interpretación moderna de Lucifer como femme fatale.

Huelga decir que esas figuras tienen un tremendo atractivo para la especie humana y especialmente para los “adolescentes en búsqueda de misterios”, usando el afortunado término del cómico británico Stuart Lee. La adolescencia es, de manera natural, una edad para romper tabúes y desafiar las normas sociales y parentales. El glamour de lo “gótico”, los espíritus malignos y los vampiros regresan con cada generación. Una perpetua fascinación con el Inframundo viene a expresarse en innumerables películas, series de TV, novelas, canciones, moda, películas de terror, brujas y hechiceros, memes satánicos, etc.

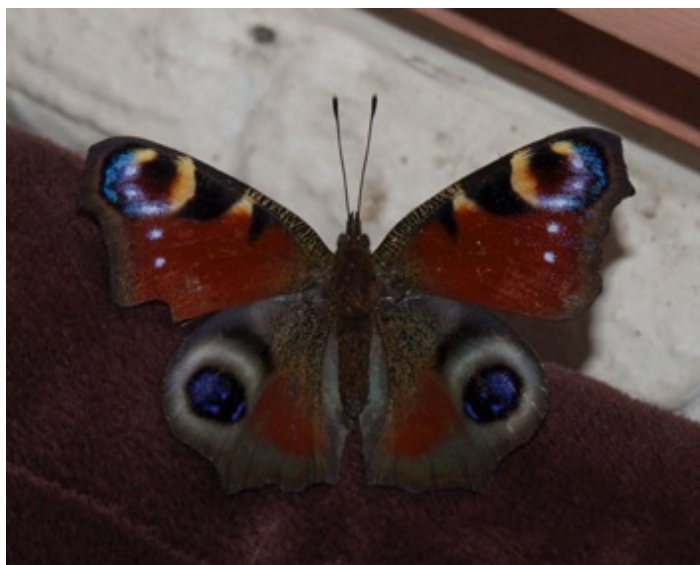
Paréntesis sobre Goethe: ver [The romantic Agony](#) de Mario Praz. La moda de los vampiros. Ver también Bram Dijkstra, [Idols of Perversity](#)

Aquí vemos un serio desvío de la atención que da lugar a un trágico giro del destino de la especie humana. Se podría también llamar un factor de *disimulo*, que se debe a la larga historia de programación religiosa formulada en el dualismo zoroastriano: el bien cósmico contra el mal cósmico. El disimulo implica esconder algo disfrazado de otra cosa. Resulta que lo Sobrenatural, cuando es erradicado del reconocimiento y aceptación en la mentalidad colectiva, se puede convertir en algo siniestro y regresa al subconsciente con venganza. O así parece que sucede. Pero, ¿es en realidad lo Sobrenatural, lo “Demoniaco Divino”, lo que cambia –lo Sobrenatural en sí mismo–?

Propongo [Demoniaco Divino](#) como el nombre genérico de la matriz de las fuerzas sobrenaturales que salen de la represión debido a la agitación en el C-ERN. Es el título de una exposición de arte tibetano ofrecida en el Museo Rubin de Nueva York y que está reflejada en un impresionante catálogo vinculado aquí.

La percepción humana del regreso de lo Sobrenatural, lo Demoniac Divino, es la matriz de muchos fantasmas. Pero esos fantasmas son solo meros reflejos de la fantasía y la imaginación, distorsiones e invenciones de la segunda atención, y son no manifestaciones reales y genuinas de lo sobrenatural *en sí mismo*. Cuando sale de la represión, lo Sobrenatural se suele percibir como malvado, oscuro, demoniaco, satánico, no porque sea así o alguna vez lo fue, sino por la distorsión de su reflejo en la imaginación humana que, a su vez, lanza una percepción distorsionada a la mente.

¿Os habéis preguntado alguna vez por qué las representaciones de lo oculto, lo paranormal y lo sobrenatural, tales como el Lucifer que se representa aquí al inicio de este ensayo, casi siempre aparecen con una carga negativa de malicia, miedo y peligro? Ahora ya sabéis por qué. Pero suponed que fuera de otra manera: que el estallido de lo Demoniac Divino saliera del subconsciente mediante un despliegue de figuras de radiante belleza, elegancia, gozo, benevolencia e incluso jocosidad. ¿Podría ser que lo Sobrenatural *en sí mismo* fundamentalmente benevolente y divertido? Si ése fuera el caso, esas manifestaciones familiares de maldad y miedo proyectadas sobre lo Sobrenatural tendrían que ser vistas por lo que son, proyecciones adulteradas en lugar de percepciones precisas de una sublime realidad paranormal que nacen del alma humana.



Psique (mariposa) el 20 de enero de 2017, idéntica a una que apareció una semana antes. Golpeó la ventana hasta que la dejé salir. Se fue volando al “Quinto aire abajo”.

La radiante piedra de la Sabiduría

“Todas las pistas del mundo no cuentan si no sabes el crimen que se ha cometido”. Entre las pistas que proporciono del implex Sophia/Lucifer, hay un preciado material que alude a Lucifer en *Parsifal* de Wolfram von Eschenbach. Que yo sepa, nadie que esté haciendo comentarios hoy en día sobre las desventuras luciferinas de la humanidad ha citado este material. Esta omisión es significativa por un número de razones.

Perdonen mi bronca:

Primero, muestra que los autoproclamados “analistas de inteligencia” que abordan el mito y la sabiduría esotérica no han hecho sus deberes. La mayoría, si no todos, están seriamente desinformados en literatura y nunca lo citan. Éste es un serio inconveniente, como mínimo. Segundo, ignoran la narrativa que Joseph Campbell declaró como la narrativa preponderante de Occidente y la búsqueda espiritual occidental, como si fuera irrelevante en sus digresiones. Pretenden estar en una búsqueda de dirección y propósito que podría mejorar el camino de la humanidad y, haciéndolo, abarcan una variedad de programas religiosos y ocultos, pero el mito guía *secular* (como Campbell enfatizó: no religioso) de la civilización occidental está completamente fuera de su ámbito de interés. Finalmente, no relatan ninguna experiencia mística directa, iluminación, consciencia cósmica, etc., relativa a los temas que exploran, que sin duda no son del tipo que pueda ser puesto a prueba y verificado por otros.

Y finalmente, de nuevo, todos tienen agendas que no hacen públicas abiertamente. No es una agenda informar al mundo con la intención de despertar a las personas. Es una contribución a una mayor educación, a lo sumo. Pero no llegamos a conocer la agenda de las personas que hacen esta contribución, ¿verdad? Despertar a la gente no es un motivo adecuado o incluso creíble: tiene que existir un propósito para ese despertar. Pero me estoy desviando...



Ángeles “luciferinos” conceden el Grial, representado como un cáliz, al Caballero teutónico. Pintura de F.J. Waught. “He construido mi religión a partir de Parsifal”. Adolf Hitler.

Parsifal hace una equiparación directa entre el Grial y el resplandor de la figura divina caída, Lucifer. El ermitaño Trevrizent aconseja a Parsifal en el capítulo 9: Los de la compañía del Grial

viven por una piedra cuya naturaleza es la más pura. Si no sabes nada, aquí te será nombrado: *lapsit exilllis*... Esa piedra también se llama el Grial (468-9).

Este pasaje alude a un *supuesto* cuerpo de leyenda medieval de la que queda poca o ninguna huella textual. Pero en el siglo XIX, Alfred Schulz (1802-1893), un erudito alemán entendido en temas artúricos, reconstruyó la leyenda. En su correspondencia con una miembro de la nobleza europea, la princesa Carolyne zu Sayn-Wittgenstein (1819-1887), el romántico compositor alemán Richard Wagner habló de la fuentes medievales de Parsifal y Lohengrin, en las que basó sus famosas óperas. La princesa le dijo a Wagner que se pensaba que el Grial era la joya que cayó de la corona de Lucifer cuando fue expulsado del cielo, una opinión que ella extrajo de sus lecturas del estudio que hizo Schulz de Parsifal, publicado en Magdeburg en 1832. El fragmento de interés dice:

El Santo Grial es una piedra de lo más maravillosa y misteriosa. Un grupo de ángeles que se habían mantenido neutrales e inactivos durante la batalla de Lucifer y los ángeles rebeldes contra Dios y las fieles multitudes celestiales, tras la caída de Lucifer fueron condenados por Dios a mantener esta piedra que había caído de la corona de Lucifer...

Algunos eruditos reprochan a Schulz haberse sacado esta anécdota de la manga, mientras que otros afirman que él la extrajo de fuentes legítimas de la literatura medieval. ¿Es una dudosa invención o una legítima reconstrucción? Cualquiera que sea el caso, es plausible suponer que Wolfram (que escribió en torno al 1220) aludía a fuentes genuinas, aunque no nombró de una manera específica a Lucifer como hace Schulz (que escribió seiscientos años después). El fragmento del capítulo 9, sin embargo, sugiere que el Grial/Piedra es una joya que cayó de la corona de Lucifer cuando fue expulsado del cielo. *Lapsit exilllis* es latín corrupto que sugiere “una piedra caída del cielo”. Por “piedra” podemos interpretar: una luminosidad de inmanencia, una forma de luz con la aparente densidad de una piedra.

Técnicamente, la Luz Orgánica tiene densidad infinita y masa cero. Tras el contacto con ella, parece ser misteriosamente más densa que la materia en la que permea, de la que brota como la espuma. Este efecto es una de las atractivas y enigmáticas propiedades del cuerpo de luz planetario. He confirmado estas impresiones muchas veces, y he estado en presencia de la Luz Orgánica con otras personas que pueden confirmar ser testigos de los mismos “efectos especiales”. El encuentro con la Luz Orgánica –conseguir el Grial– es igual para todos.

El contacto directo con esta luminosidad bajo las condiciones controladas del trance teléstico prueba sin lugar a dudas o disputas que la luminosidad sofíánica que brota de la tierra difiere de otras formas de luz que pueden ser experimentadas por los animales humanos en la iluminación mística y estados paranormales.

Cuando Schulz restauró o se inventó la anécdota (en su ensayo, “Parzival, The Knight’s poem by Wolfram von Eschenbach, communicated by San Marte) le da un fuerte giro cristiano cuando afirma piadosamente que la piedra

que cayó de la corona de Lucifer ronda entre el Cielo y la Tierra hasta la hora del perdón de los pecados de la humanidad. Luego la llevaron a la Tierra y, con la forma de

un costoso recipiente, sirvió como el plato del que Cristo comió el cordero pascual y en el que José de Arimatea recibió la sangre de Cristo.

Cuando Wagner investigó antecedentes para hacer sus óperas, le sorprendió que el *Parsifal* de Wolfram contuviera un rico y extenso material sobre el Grial y no mencionara directamente el nombre de Lucifer asociado a él. Cualquier lector atento lo hubiera hecho. Dándose debida cuenta (correctamente) de que Wolfram nunca dice que el Grial sea un cáliz o el recipiente que recogió la sangre del Salvador, Wagner se opuso al sesgo cristiano del Grial. Así la combinación Grial/cáliz de Schulz le perturbó, como le perturbaría a cualquier persona de mente inquieta. Uno se pregunta: si la piedra de la corona de Lucifer no se convirtió en el cáliz sagrado, ¿qué le pasó? ¿En qué se convirtió después de ser traída a la Tierra?

La Luz Orgánica es la luminosidad viva que generosamente fluye del cuerpo material de la tierra, como una emanación que pasa a través de los poros de la piel. Esta radiación es porosa y muestra una densidad infinita sin ninguna masa. Es sensible al tacto y tiene propiedades acústicas. La instrucción mediante la Luz era el método secreto de los Misterios paganos, cuyos iniciados juraban un *voto de silencio* para no desvelar abiertamente al mundo el comportamiento y las propiedades de la Luz Orgánica.

La Tierra es el cuerpo brillante impregnado de la luminosidad aeónica de su propio origen. El verdadero Lucifer, el portador divino de luz, es Sophia.

Encontrarse con el resplandor telúrico con una completa y despierta conciencia sensorial es conseguir el Santo Grial. Todas las demás cosas que se han dicho sobre el Grial son puros inventos o testimonios falsos que vienen de aquellos que no lo han conseguido.

La “Compañía del Grial” de Wolfram y de otros poemas épicos medievales podrían ser considerados los iniciados gnósticos, la diáspora de los Misterios, que tenían acceso directo a la epifanía de la Luz Orgánica. El Grial es, sin lugar a dudas, la luz enjorada de la corona de Lucifer, es decir, la luminosidad substancial primaria de la Madre aeónica, que no cayó a la tierra sino que se lanzó desde el cielo (núcleo galáctico) y se convirtió en la Tierra.

Digresión sobre el ZOHAR. “Esplendor” es simplemente la designación más apropiada que uno podría asignarle al espectáculo de la Luz Orgánica, la visión más bella que un humano pueda contemplar. La Luz Orgánica no puede ser profanada (charla informal en Marion, Bioneers by the Bay, noviembre 2006). *Ain Soph Aour*: Aura sofiánica aeónica = Luz Orgánica. Alusión a la leyenda judía de “El huerto” (Leyenda Pardes). Fijaos en que el rabino Akiva, el único de los cuatro que salió del jardín sano y salvo, después de contemplar el brillante “esplendor” de la región paradisíaca, es considerado el fundador de la Cábala que inspiró la escritura del Zohar de Moisés de León en el siglo XIII en España.

“La puntada”



Lo que queda de esta exposición continúa oralmente e independiente de un cuerpo de texto escrito, pero proporciono algunas notas para un mayor estudio e investigación.



Detalle de la esquina derecha inferior: psique posada bajo la instalación de cables que conecta el estudio del ático al mundo exterior.

Las artes mánticas: agitación en C-ERN, Mother Hack (el Pirateo de la Madre).

jll: Flandes occidental, 20 de enero de 2017.

En finalización con Kali-Ma. Júpiter (23 Libra: Spora/Spica) en el gozne

Relámpago en los cuernos del Pezcabra.

Usted es libre de:

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

Bajo las condiciones siguientes:

Reconocimiento — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciador lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

No comercial — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

Compartir bajo la misma licencia — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](#)

Equipo de traducción:

◆ *Rocío Gómez*

◆ *Javier Martínez*

